

The Eminence Is Shadow

V6C1

Capitulo 1 (Parte 2)



Es de noche cerrada y Christina está en el estudio de su padre.

Las manos de su padre tiemblan mientras hojea los documentos.



"Esto es un asunto serio."

"Pruebas como esta pueden abrir el juicio de par en par. Podré lograr que condenen a Eliza Despoht."

"¿¿Crees que no lo veo?!", ruge su padre, golpeando el escritorio con las manos.

"Estarás poniendo a todos los Nightblades en tu contra. ¡No estaríamos en esta situación si no hubieras elegido proteger a ese completo don nadie!"

"Los Nightblades ya nos tienen en la mira, padre. Somos los que más nos beneficiamos del asesinato del conde Shoddi Goodz."

"¿Y digo que la única razón es porque sigues metiendo las narices donde no te corresponde!" Entonces su padre la mira. Toda su rabia se ha transformado en miedo.

"No, no me lo digas. En realidad no fuiste tú quien mató..."

"¿Claro que no! Yo no hice nada. Fue Jack el Destripador quien mató a Earl Goodz."

"P-pero..."

"Tenemos que ayudar a Kanade, padre. Cuando usemos esta evidencia para encerrar a Eliza Despoht, debilitaremos a los Nightblades y haremos que más nobles se unan a nosotros."



"No, pero míralo de otra manera. Si devolvemos los documentos a los Nightblades, nos estaremos poniendo en su lugar."

"Es imposible que los Nightblades nos dejen ir sin más. Sabemos demasiado."

"Rgh... Un momento. Tú invitaste a esa chica, ¿verdad?"

"Sí. Kanade está bajo nuestra protección ahora."

"Bien hecho. ¿Si también la entregamos a los Nightblades, sabrán que actuamos de buena fe!"

“No puedo permitir que hagas eso. Detendría a cualquiera que lo intentara, incluso a mi propio padre.”

“¿Te atreverías a desafiarme, Christina? ¿A mí, el jefe de la familia Hope?”

Christina mira fijamente a su padre mientras él la ataca furiosamente.

Su padre es el primero en apartar la mirada.

Por el momento, todas las decisiones sobre esto deben pasar por mí. No sabemos quién es ese tal 'Jack el Destripador', y todo esto podría ser una trampa. Tenemos que averiguar de dónde provienen estas pruebas.



“¿Pero, Padre...!”

“Los Trece Hojas Nocturnas no se van a quedar de brazos cruzados, no con el Conde Goodz muerto. Probablemente pondrán al Conde Azukay y al Barón Stergang al mando de la situación.”

Los dos miembros de su brazo armado.

“Y los miembros más jóvenes de los Nightblades, sí. No tenemos ni idea de qué están planeando. Lo siento, pero soy demasiado joven para morir.”

Dicho esto, el padre de Christina toma los documentos y sale de la habitación. Christina mira fijamente la chimenea parpadeante y exhala profundamente.

“La aristocracia de esta nación está podrida. Podrida hasta la médula.”

Suelta una risa derrotada.

“Qué broma somos... Mi padre, demasiado aterrorizado para hacer otra cosa que no sea congraciarse con los Nightblades, y yo, incapaz de hacer nada en absoluto...”



La pregunta del momento es: ¿Por qué Jack el Destripador dejó esos documentos en el escritorio de Christina? Cree haber deducido la respuesta.

“Me dice que siga adelante con el juicio. Por eso me dio esas pruebas sobre las fechorías de los Nightblades.”

Sin embargo, Christina no puede hacer nada. Necesita poder para que las pruebas sean válidas, y eso es algo que no tiene. Los débiles son incapaces de hacer nada más que ser pisoteados, por muy sólidas que sean sus pruebas.

"Si tan solo fuera más fuerte..."

Se imaginaba lo emocionante que sería deshacerse de los parásitos que infestan su nación de un plumazo.

De repente, la imagen del rostro de Shoddi Goodz surge en su mente: una carta de juego incrustada en la frente, los ojos abiertos de par en par por la perplejidad.

"Je, je..." Christina ríe.

Cuando lo vio por primera vez, su rostro muerto la había cautivado tanto que se había olvidado por completo de sí misma hasta que Alexia la llamó.

Es de noche cerrada, y la risa silenciosa de Christina resuena por el estudio.



El Conde Azukay y el Barón Stergang conversan en una oscura cámara secreta.

"¿Así que todavía no sabemos quién asesinó a Shoddi Goodz?", pregunta Azukay mientras fuma su puro.

"Los testigos solo parlotearon sobre un payaso", refunfuña Stergang.

"Imbéciles, todos ellos."

"Quien lo hizo sabía lo que hacía. No hay informes de testigos fuera de la finca Goodz, y nuestros mejores rastreadores de maná no pudieron encontrarle el rastro."

"Estamos tratando con un profesional."

"Sí. Goodz tenía una plantilla impresionante de guardias, y el asesino los eliminó a todos de un solo golpe. Este tipo tiene habilidades a la altura del Jefe Gray."

"Podría ser alguien de la Ciudad Sin Ley. Tienen a ese gremio de asesinos ZERO por allí, ¿verdad?"

"CERO tendría sentido en cuanto a habilidades, pero no he oído hablar de ningún payaso trabajando para ellos."



"Podría ser un nuevo recluta."

"Claro, tal vez. De cualquier manera, no tenemos que saber quién es el payaso para averiguar quién lo contrató." Azukay extiende una serie de papeles sobre el escritorio.

"Hay un par de posibles candidatos, pero la familia Hope encabeza la lista sin duda. Aun así, no tenemos ninguna prueba."

"¿Caramba! ¿Ninguna prueba? ¿Qué lástima!" Una sonrisa siniestra se dibuja en el rostro de Stergang.

"Bueno, supongo que tendremos que mercedarlos como siempre. Déjenlos probar un poco de dolor y nos dirán lo que queramos."

“No te adelantes. ¿Y si no lo hicieron?”

“Je, entonces podemos inventar algunas pruebas. Los muertos no cuentan cuentos, ¿sabes?”

“Sí, pero estamos hablando de la familia Hope. Imagínate el dolor de cabeza que sería limpiar eso.”

“¿Qué? Hemos matado a un montón de aristócratas importantes.”

“En el pasado, sí. Pero oíste cómo derribaron a la secta Fenrir.”



“¿La secta Fenrir? Ah, sí, esos cultistas que han estado apoyando a los Trece Espadas Nocturnas.”

“Exacto. Ahora que el Jardín de las Sombras los ha erradicado, es mucho más difícil para el Culto protegernos. Estamos en conversaciones con otra de sus facciones, pero hasta que todo eso esté resuelto, tenemos que cuidarnos las espaldas.”

“Uf, qué fastidio. No entiendo por qué tanto revuelo. No son más que una secta insignificante.”

“No sabes nada. No tienes ni idea de lo poderoso que es el Culto, ni de lo aterrador que puede ser...” Stergang se queda atónito ante la gravedad de la voz de Azukay.

“Si ese idiota de Goodz no se hubiera dejado matar, ni siquiera estaríamos en este lío”, espeta para disimular su conmoción.

“No pierdas la calma. Hasta que recibamos nuevas órdenes, nuestro trabajo es simplemente mantener a los Hope bajo vigilancia”.

“Sabes, jefe, esa Christina es una auténtica belleza. Si acabamos matando a la familia Hope, ¿te importa si me la llevo?”

**“Es toda tuya. Solo asegúrate de no descuidar la limpieza”.
“¿Eres el mejor, jefe!” Una sonrisa maliciosa se extiende por el rostro de Stergang.**



“Ji, ji, ji, ji, ji”.

“Cállate, Stergang”. “Lo siento, jefe.”

“Ji, ji, ji, ji, ji.” Una inquietante carcajada resuena en la habitación a oscuras.

Stergang ya no sonríe, y Azukay deja su cigarro con tristeza.

“¿Qué demonios...? ¿Quién anda ahí?”, gruñe Azukay.

Azukay y Stergang son los únicos en la habitación. Apenas unos pocos saben de su existencia.

“Ji, ji, ji, ji, ji.”

Sin embargo, la risa claramente proviene del interior de la habitación. Los dos hombres desenvainan sus espadas con cautela.

“¿Crees que puedes reírte de nosotros?! ¡Muéstrate, imbécil!”, ruge Azukay.

“Ji, ji, ji, ji, ji.” La risa permanece inalterada.

Azukay y Stergang aguzan el oído para descifrar de dónde viene. No viene de su izquierda ni de su derecha. Ni de delante ni de detrás.



Entonces, los dos empiezan a mirar hacia arriba.

“¿Ji, ji!”

En ese momento, algo cae. Es un líquido oscuro que se derrama sobre la mesa, tiñéndola de rojo. El olor a sangre les invade la nariz.

Miran al techo.

Hay un payaso empapado en sangre pegado a él.

“Ji, ji, ji, ji, ji.” El payaso ríe mientras los mira.

“¿Es él!”

“¿Es un payaso!?”

Azukay y Stergang blanden rápidamente sus espadas sobre sus cabezas. La gente los llama el brazo armado de los Nightblades, y sus movimientos son muy precisos. Sus espadas atraviesan al payaso, salpicando sangre por todas partes.

Splurch. El payaso ensangrentado se desploma sobre la mesa.

“¡¡¡Agarralo por el culo!!!”

Los dos hombres sonríen mientras bajan sus espadas.

Cada vez que las espadas se clavan en el payaso, más y más sangre sale volando. El payaso se retuerce y la risa finalmente se desvanece.



“...¿Terminamos el trabajo?”, pregunta Azukay mientras mira al bufón destrozado.

Con un hábil movimiento de muñeca, Stergang se sacude la sangre de la espada.

"¿Este es el tipo que eliminó a Goodz? ¡Menudo pelele! O bueno, quizás solo soy así de fuerte."

Azukay también sonríe con suficiencia. Siente que por fin ha recuperado su antigua agudeza.

"Hay una razón por la que me hice famoso en el Festival Bushin en aquellos tiempos. Los miserables guardias de Goodz no tienen nada que hacer con nosotros. El payaso eligió a los tipos equivocados para meterse."

**"Muy bien, payaso. A ver qué cara tienes ahí debajo..."
Stergang se ríe y estira la mano para quitarle la máscara al payaso.**

"¿Qué...? ;;Stergang!!!"

Stergang mira hacia atrás, molesto por la interrupción. "¿Qué te pasa, jefe?"



"T-tu cabeza..."

"¿Y mi cabeza?"

"Hay una carta asomando por detrás..."

"¿Eh?"

Stergang se palmeó rápidamente la nuca. Efectivamente, tenía una carta clavada en el fondo. Se secó la sangre que le corría por el cuello, desconcertado.

"Jefe... A ver... Diciendo eso, se desplomó en el suelo.

La carta incrustada en su cabeza era el dos de espadas.

Entonces, una figura bajó la vista hacia el cuerpo convulsionado de Stergang y se puso de pie lentamente.

Era el payaso ensangrentado.

“¿C-cómo...? ¿Cómo sigues vivo?” Azukay se estremeció y retrocedió. El payaso estaba cubierto de heridas que claramente deberían haber sido fatales, pero allí estaba, sin parecer haber sufrido daño alguno.

El payaso avanza. Splurch.

“Espera. ¿Qué quieres?” El payaso avanza. ¡Arrastre!



"¿Es dinero? ¿Quién es tu cliente? ¿Cuánto te pagaron?"

¡Arrastre! ¡Arrastre!

"¡Hablemos de esto! ¡Doblaré su oferta! ¡Te conseguiré dinero, mujeres, lo que quieras!"

Azukay siente un suave golpe en la espalda. Ha llegado a la pared.

Antes de darse cuenta, lo habían empujado hasta el borde de la habitación.

"¡Atrás! Puede que no lo parezca, ¡pero soy un maestro del estilo Bushin!"

¡Arrastre! ¡Arrastre! ¡Arrastre! ¡Arrastre!

"¡No te gustará lo que pase si entras en mi rango!"

Azukay da un poderoso golpe con su espada. Este es el rango en el que mejor lucha, y puede visualizar cada momento hasta que la cabeza del payaso sale volando de sus hombros.

Sin embargo, su ataque no da en el blanco.

"¿Qué...? ¿Lo esquivaste desde tan cerca?"

El payaso solo retrocedió medio paso, pero fue un movimiento que desafía todo lo que Azukay sabe sobre las capacidades humanas. Se supone que nadie puede reaccionar tan rápido.



"¿Qué demonios eres?" Otro gruñido. "Hur... gurk..."

Hay una carta alojada en la garganta de Azukay. Es el tres de picas.

Azukay, ahogándose en sangre, blande su espada. Su hoja roza la punta de la nariz del payaso antes de estrellarse contra el suelo.

"Eres... un monstruo..."

Entonces Azukay se desploma hacia adelante, tose más sangre y se queda inmóvil.

El payaso empapado en sangre recoge los dos cadáveres y desaparece en la noche.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan